

La verdad sobre las vacunas contra el COVID-19



Usted no puede contagiarse de COVID-19 al vacunarse.

Las vacunas que se administran en los EE. UU. no contienen el virus que causa COVID-19. Esto significa que una vacuna contra el COVID-19 no puede contagiarle el COVID-19.

Las vacunas contra el COVID-19 no modifican su ADN.

Las vacunas contra el COVID-19 que se administran en los EE. UU. contienen material genético que les indica a las células del cuerpo que comiencen a generar protección contra el virus. Sin embargo, este material nunca interactúa con su ADN. Esto significa que el material genético de las vacunas no puede afectar su ADN de ninguna manera.

Es seguro vacunarse, aunque tenga alergias u otra afección de salud.

Las personas con afecciones de salud, como diabetes, asma o enfermedades del corazón, pueden vacunarse. Muchas personas con afecciones tienen un mayor riesgo de desarrollar una forma grave del COVID-19, por eso es importante vacunarse.

La única razón por la que una persona probablemente no pueda vacunarse contra el COVID-19 es si tiene una alergia grave a algún componente de la vacuna o si ha tenido una alergia grave a otra vacuna o medicamento inyectable. Es posible que igualmente esa persona pueda vacunarse, pero debe consultar con su proveedor de atención de salud antes de hacerlo.



Debería vacunarse, aun si ha tenido COVID-19 y tiene anticuerpos.

Los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC, por sus siglas en inglés) y otros expertos recomiendan vacunarse aunque haya tenido COVID-19, ya que puede volver a contagiarse. Vacunarse es una manera segura de ayudar a fortalecer su sistema inmunitario para reducir las posibilidades de volver a contagiarse de COVID-19. Las vacunas pueden proporcionarle una mejor protección contra variantes nuevas y más contagiosas del virus, como la variante delta.

Debería vacunarse, aunque sea joven y goce de buena salud.

Personas jóvenes y sanas han contraído formas graves de COVID-19 y han muerto. Las variantes más contagiosas del COVID-19 hacen que más personas jóvenes se contagien de COVID-19 y sean hospitalizadas. El COVID-19 también puede causar problemas de salud permanentes, como dificultad para respirar, dolor muscular y articular, dolor de cabeza y cansancio. Además, vacunarse ayuda a proteger a su familia y amigos, ya que las personas que están vacunadas tienen menos posibilidades de contraer y propagar el virus.

No hemos alcanzado la inmunidad colectiva.

La inmunidad colectiva se da cuando una cantidad suficiente de personas tiene protección contra una enfermedad, de forma tal que es poco probable que la enfermedad se propague. Aún hay transmisión del COVID-19 en la ciudad de Nueva York y en todas partes. Los expertos coinciden en que no hemos alcanzado la inmunidad colectiva. Todas las personas elegibles deben vacunarse para protegerse y proteger a los demás.

Es seguro vacunarse si desea tener un hijo en el futuro.

Las alegaciones que vinculan a las vacunas contra el COVID-19 con problemas de fertilidad no cuentan con evidencia científica que las respalde. Los CDC y otros expertos indican que es seguro que las personas que deseen tener un hijo en el futuro se vacunen contra el COVID-19. Las personas que están buscando un embarazo ahora o planean hacerlo en el futuro deberían vacunarse.



No existe evidencia de que las vitaminas o los remedios naturales brinden protección contra el COVID-19.

Las vacunas son la mejor manera de reducir el riesgo de contraer COVID-19 y prevenir la forma grave y la muerte, si se contagia. Las únicas medidas de protección comprobadas son la cobertura facial, el distanciamiento físico, la higiene de las manos y las medidas ambientales, como una mayor circulación del aire.



Los científicos pudieron desarrollar la vacuna rápidamente debido a que contaban con recursos significativos, y gracias a su esfuerzo y colaboración.

Se invirtieron miles de millones de dólares y cientos de científicos de todo el mundo trabajaron continuamente para desarrollar las vacunas. Esto permitió que las pruebas y la producción de las vacunas sucedieran al mismo tiempo, en lugar de en fases separadas. Además, los científicos pudieron basarse en muchos años de investigación de otras vacunas, incluida la investigación sobre vacunas para otros coronavirus.

Somos muy afortunados de que el COVID-19 pueda frenarse con vacunas. El desarrollo de las vacunas ha demostrado ser un desafío mayor para otras afecciones de salud, como el VIH y la mayoría de los tipos de cáncer. Cada infección es diferente, por lo que los tiempos de desarrollo de las vacunas no deben compararse.



La Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA, por sus siglas en inglés) determinó que las vacunas son seguras.

Las vacunas contra el COVID-19 se desarrollaron siguiendo los mismos pasos que con otras vacunas. Fueron creadas en un laboratorio y luego fueron sometidas a estudios, llamados ensayos clínicos. Los ensayos clínicos fueron monitoreados en forma minuciosa y evaluados por la FDA, otras organizaciones gubernamentales y expertos independientes. Cada vacuna contra el COVID-19 fue probada en decenas de miles de voluntarios de diferentes sexos, edades, razas y orígenes étnicos. Inicialmente, la FDA les otorgó una autorización de uso de emergencia (EUA, por sus siglas en inglés) a las vacunas una vez que se determinó que la evidencia demostraba, de forma sólida, que los beneficios de vacunarse sobrepasaban los posibles riesgos. En agosto de 2021, la FDA aprobó de forma plena (otorgó la licencia) a la vacuna de Pfizer-BioNTech.



Los efectos secundarios graves de la vacuna son muy poco frecuentes.

Cientos de millones de dosis se han estado administrando de forma segura, y los efectos secundarios graves han sido muy poco frecuentes. Los proveedores de atención de salud y la población en general pueden informar eventos de salud que ocurran después de la vacunación en el Sistema de Informe de Eventos Adversos a la Vacuna (VAERS, por sus siglas en inglés). El VAERS detecta patrones de eventos de salud, también conocidos como señales de seguridad. Si el VAERS detecta una señal de seguridad, los expertos pueden investigar para ver si hay una relación entre los eventos de salud y la vacuna. El VAERS contiene todos los informes presentados, independientemente de las probabilidades de que los eventos estén relacionados con la vacuna. Por este motivo, no se usan únicamente los informes del VAERS para determinar la seguridad de una vacuna.



Para obtener más información sobre las vacunas contra el COVID-19, hable con su proveedor de atención de salud, llame al **311** o visite nyc.gov/covidvaccine.